

NÚMERO 44

CÁMARA DE SENADORES

41^a. SESION ORDINARIA DEL 19 DE AGOSTO DE 1857

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GUIDO

Orden del dia: Continúa el debate en particular sobre el proyecto de ley que organiza los Tribunales Federales desde el artículo 6° hasta el 17 (Con asistencia del señor Ministro de Justicia, Culto ó Instruccion Pública).

Ferró
Figueroa
Leiva
Delgado
Elias
Alvarado
Crespo
Zapata
Godoy
Díaz-Velez
Arias (Fernando)
Acevedo
Nuñez
Echagüe
Arias (Tomás)
Bustamante
Zavalía

ASISTENTES
por indisposicion
Saravia
Vidal
Gonzalez

Con licencia
Podernera
Paz

En la Ciudad del Paraná, Capital Provisoria de la Confederacion Argentina, á los diecinueve dias del mes de Agosto del año del Señor de mil ochocientos cincuenta y siete, reunidos en su Sala de Sesiones el señor Presidente Provisorio del Senado y demás señores Senadores inscritos al margen, con inasistencia de los señores Vidal, Saravia y Gonzalez por indisposicion, y los señores Podernera y Paz con licencia fuera de la Capital, se declaró abierta

la sesion, concurriendo á ella el Excmo. Señor Ministro de Justicia, Culto ó Instruccion Pública.

Leida el acta de la del catorce del corriente y puesta en observacion, el señor Elias dijo, que veia en ella que el retiro de la sesion, de los señores Paz y Zapata, se expresaba que habia sido cuando se puso en consideracion el decreto que aprobaba el nombramiento del señor doctor

Lucero como Juez de la Corte Suprema. Que el Secretario habia padecido sin duda equivocacion á ese respecto, pues que el retiro de los señores indicados se habia verificado con mucha anterioridad á esa circunstancia.

Tomada nota de esta observacion, se declaró aprobada el acta, no estando dispuesta la anterior se pasó á la consideracion de la orden del dia.

El señor Presidente abrió la discusion del artículo 6° del proyecto de ley sobre organizacion de los Tribunales Federales, que habia quedado pendiente en la anterior Sesion.

El señor Zapata expresó que por el primer inciso de este artículo se establecia la regla general, cual era, que la Justicia comun de provincia excluye á la Federal en los casos en que no se interesa la Constitucion ni ninguna ley Nacional, porque entónces la causa está regida por las leyes locales. Que por el segundo se establecia la excepcion, que era la siguiente: Que la Justicia Federal no era excluida cuando es llamada á juzgar en las cuestiones entre vecinos de diferentes provincias. Que si bien la gene-

ralidad de los casos que la Constitución atribuye á la jurisdicción de la Justicia Federal, nacen de la importancia, naturaleza y gravedad de las causas y carácter de las personas ó partes en ellas habria uno como el presente, en que no es ninguno de estos motivos, el que hace que la Constitución lo atribuya á la Justicia Federal, sino el interés de asegurar la imparcialidad del fallo en favor del vecino de una provincia extraña á la en que es juzgado, como habia tenido ya ocasion de decirlo al discutirse el artículo anterior, pero que como dichos casos no eran regidos por las leyes generales, la Justicia Federal tenia que juzgar por las leyes locales de la provincia. Que era esto exactamente lo que sucedia en los Estados Unidos, donde segun su ley orgánica de justicia, los Tribunales Federales juzgaban estas causas por las leyes locales ó municipales de los Estados particulares en que el juicio tenia lugar.

El señor Zavalia, que estaba muy conforme con el artículo en discusion y votaria por él, pero que iba á proponer al honorable miembro informante de la Comision una ligera variacion en los términos: Que en el segundo inciso donde se dice: *pero no será excluida*, seria más propio decir: *pero no la excluirá*, para consultar la claridad y evitar confusiones. Que en el primer período el sujeto de la oracion es, la *Justicia comun de Provincia*; y en el segundo, no estando expresado por una regla de sintaxis se comprenderia aplicado á ella su sentido, lo que era contra la mente de la Comision. Que por eso convendria decir: *pero no la excluirá cuando sea llamada la Federal* para que se entienda siempre la Justicia comun de Provincia á la Federal.

El señor Zapala como miembro informante de la Comision aceptó á nombre de ella la variacion propuesta.

El señor Arias (Tomás): Que creia que la última parte del inciso que prescribe que cuando la Justicia Federal sea llamada á juzgar entre vecinos de diferentes provincias, decidirá con arreglo á las leyes de la Provincia en que juzgue, podia tocar muy graves inconvenientes por la contradicción en que las leyes de esa provincia pudieran estar con las de otra; que así por ejemplo podia recaer el juicio sobre un contrato hecho en una Provincia diferente á la en que tuviese lugar el juicio, y que ese contrato

estoviese revestido de todas las formas legales que en ella se prescribiese para su validez, mientras que por las leyes de la Provincia en que se siguiese el proceso, el contrato fuese nulo por faltarle tal ó cual requisito, de donde resultaria que teniendo la Justicia Federal que sujetarse á esas leyes se veria obligada á anular el contrato. Que esto mismo sucederá con los testamentos y que seria muy largo enumerar todos los casos que podian encontrarse en esas mismas condiciones. Que careciendo de conocimientos jurídicos, pues que no era la del derecho su profesion; no se atrevia á proponer una modificacion en el artículo, que salvase esos inconvenientes que él juzgaba demasiado graves y trascendentales.

El señor Zapala, que creia poder tranquilizar al señor Senador á este respecto y persuadirlo que no existian los inconvenientes que habia indicado. Que se permitiria preguntar ¿por qué ley juzgaria hoy un Tribunal de Provincia cual quiera de los casos que indicaba el señor Senador? Que alguna debia existir que satisficiera la justicia y favoreciera al que la llevaba consigo. Y que esa ley seria de la provincia donde se siguiese el juicio. Que entónces pues, cuando la Corte Federal entraba á sustituirse á aquel, nada más natural habia, que el que juzgue por la misma ley, que podia ser muy bien la de la Provincia en que se hubiese celebrado el contrato ó estendido el testimonio etc. pero que para ese caso dado para ese juicio, vendria á constituirse en ley de la provincia en que se juzgase. Que la única dificultad estaria entónces en que el Juez Federal conociese no solamente las leyes Federales, sino tambien las locales de cada una de las Provincias que componen la Confederacion, pero que, el conocimiento de las leyes generales de la Nacion y de las particulares de cada Provincia, era precisamente la principal obligacion de los Jueces Federales para aplicarlas en todos los casos ocurientes como sucedia en Estados-Unidos, donde ese conocimiento era mucho más difícil por la diversidad de Códigos que tenian los Estados y contradicción que existia entre unos y otros; mientras que esa dificultad no existia ó era muy pequeña entre nosotros, porque todas las Provincias reconocian como propio el Código Español, reduciéndose las diferencias en su ma-

yor parte al sistema de procedimientos, que el inconveniente no existía pues en realidad, y que cuanto se diga de él respecto á los Tribunales Federales, podría igualmente ser aplicado también á los de Provincia. Que había dicho, y repetía, que cuando el Tribunal Federal se sustituye al de Provincia, no es por la naturaleza de la causa, y sí solo, en obsequio de la imparcialidad, y que entónces ¿con arreglo á qué ley había de sujetar sus discusiones, si no era con arreglo á la de la Provincia en que juzga?

El señor Arias (Tomás) que con arreglo á las leyes que rigiesen la causa ó á las de la Provincia en que juzga, con tal que fuesen conformes á la Constitución Nacional.

El señor Zapata, que la ley que rige la causa es siempre la de la tierra en que se juzga.

El señor Arias (Tomás), que él no encontraba salvada la dificultad, pues que veía que siempre tendría la Justicia Federal que ajustar sus juicios á la ley local de la Provincia en que juzgue, y que él desearía, que en los casos en que se interese una ley de otra Provincia la decisión fuese dictada con sujeción á las leyes generales. Que se le ocurría el caso de una obligación firmada en una Provincia, en que las leyes sobre interés del dinero fuesen tan liberales que no lo sujetasen á límites, y que esa obligación hubiera de hacerse efectiva en otra Provincia donde á ese respecto estuviese vigente la ley Española. Que en ese caso, la Justicia Federal tendría que sujetarse, no á la ley de la Provincia en que se hubiese firmado la obligación sino á la ley de aquella en que juzga.

El señor Zapata, que en este caso haría la misma pregunta que anteriormente sobre la ley por la que lo decidiría el Tribunal Provincial.

Esto, si el caso no interesaba la Constitución ó alguna ley Nacional, pero que si la ley sobre el interés del dinero de la Provincia en que se juzga fuese restrictiva de la libertad de disponer de la propiedad, entónces ya variaba el caso y la Justicia Federal tendría que sujetarse en su decisión á la Constitución y á las leyes generales; pero que no era en esos casos en los que se ponía el artículo en discusión, si no en los que estuviesen regidos exclusiva y estrictamente por la Justicia local.

El señor Ministro, que en efecto, el inciso ob-

jetado por el señor Senador por Salta podía dar lugar á dudas, y que en guarda de ellas era que en el proyecto primitivo presentado por el Gobierno se establecía, *que la Justicia Federal no sería excluida, cuando fuese llamada á juzgar entre individuos de otra Provincia, con arreglo á las leyes de la Provincia en que juzgue, pero que tanto en esta redacción, como en la del Proyecto de la Comisión no existían los inconvenientes que el señor Senador había manifestado; pues que, si sucedía que la ley provincial que rija el caso en que tuviese que entender la Justicia Federal, fuese restrictiva de alguna de las garantías ó derechos declarados por la Constitución al individuo, como en el ejemplo propuesto, del interés del dinero, entónces la Justicia Federal tenía la atribución de desviarse de esa ley. Que así, por ejemplo, podía suceder en una Provincia que se estableciese un impuesto inconstitucional, que fuese comprado por alguno, y que, otro de distinta Provincia, tuviese que abonarlo, y se negase á hacerlo, que entónces, en el juicio que se suscitase como el asunto sería entre vecinos de distintas Provincias, correspondería á la Justicia Federal conocer en él, pero que como la ley Provincial, á que tendría que sujetar su fallo, sería inconstitucional, se desviaría de ella y juzgaría en conformidad á las prescripciones constitucionales.*

El señor Zavala: que á su juicio se había resuelto bien el señor Senador órgano de la Comisión y S. E. el Ministro del ramo la dificultad opuesta por el señor Senador por Salta, y que el artículo estaba bien concebido y bien redactado, sin necesidad de la adición que en el curso del debate se había insinuado, para que el fallo de las causas á que se refirió el último inciso se dictará con arreglo á las leyes de provincia, con tal que fuesen conformes (se adicionaba) á la Constitución Nacional. Que semejante restricción era innecesaria, puesto que evidentemente las leyes provinciales que no se acomodasen á la Constitución, no son leyes desde que el artículo 31 de ella impone á las autoridades de Provincia, en que se incluyen los Legisladores conformarse á sus preceptos como que es ley Suprema de la Nación.

Que entrando á la objeción del Honorable Senador por Salta, agregaría algunos conceptos á los luminosos que se habían vertido en el

debate por los defensores del artículo: que ella era ciertamente especiosa, y muy natural su escrúpulo, pero que esperaba quedaria de todo punto desvanecida. Que el actor, teniendo que seguir el foro del reo, entablaria su demanda ordinariamente en la Provincia de su domicilio: que podria suceder que en ella se hubiesen introducido algunas mudanzas en la legislacion civil, pero que esto no produciria los inconvenientes que miraba el objeccionante para la recta administracion de justicia. Que, para explicar esta doctrina, concretaria la discusion á un caso particular, el mismo que él habia expuesto, y dándole todo el alcance posible en favor de la objeccion. Que podria suceder, que dos individuos concertasen un contrato de préstamo de dinero á interés, que ántes de cumplirse, el deudor mudase su domicilio, pasando de una provincia donde los réditos no tuviesen tasa legal, á otra donde estuviese restringida. Que en tal caso el fallo seria ajustado á la ley de aquella localidad, donde se celebró el contrato como es de justicia; pero que entónces vendria á ser tambien para causas semejantes la ley de la Provincia del nuevo domicilio, á pesar de la sancion general que estableciese lo contrario, es decir, la limitacion del rédito. Que por sobre los Códigos escritos campean los altos principios de la jurisdiccion, que para ciertos casos hacen que la ley de un territorio se subrogue en lugar de la ley de otro en la resolucion de los juicios que allí se versan.

Que últimamente se habia dicho bien por el honorable órgano de la Comision, que los casos de diferencia legislativa en nuestras Provincias eran raros; pues las modificaciones introducidas se referian casi siempre á leyes de procederes, y no al Código Civil, conservándose generalmente en vigor las españolas. Y que se habia dicho bien que el artículo en debate no hacia más que poner la justicia de Provincia en lugar de la Federal para los casos respectivos, sin resolver más cuestiones. Que concluia observando, que en su concepto el artículo no podia estar mejor concebido, y cualquiera adicion, ó supresion lo imperfeccionaria.

Sin otra observacion el señor Presidente expuso que se iba á proceder á la votacion del artículo.

El señor Arias (T.) pidió se votase por incisos,

Suscitose con este motivo un ligero debate, oponiéndose el señor Zapata á que se hiciese la votacion en la forma indicada por el señor Arias y expresando el Reglamento interior por su artículo 72 "que cuando ón artículo de ley contuviese más de un concepto ó período, si algun señor Senador pedia que fuese dividida la votacion resolveria la Cámara", el señor Presidente puso en votacion la proposicion siguiente:

"Si se vota, ó nó, por incisos el artículo en discusion". Verificado el sufragio, resultó la negativa por mayoria de doce votos sobre cinco.

Votado en consecuencia todo el artículo fué aprobado por mayoria de dieciseis votos sobre uno. Quedando por consiguiente sancionado en los siguientes términos, con la variacion que propuso el señor Zavalia y que habia sido aceptada por la Comision:

"Art. 6° La Justicia comun de provincia excluye á la Federal en los casos en que no se interesa la Constitucion ni ninguna ley nacional, pero no la excluirá cuando sea llamada la Federal á juzgar entre vecinos de diferentes provincias, debiendo entónces decidir con arreglo á las leyes de la Provincia en que juzgue".

Puesto en discusion el artículo 7°, y no haciéndose observacion alguna sobre él, fué votado y aprobado por unanimidad.

Púsose en discusion el artículo 8°.

El señor Zapata expresó, que en este artículo la Comision habia diferido muy poco del proyecto primitivo; que habia agregado solo la siguiente frase: *y los gobiernos de provincia, como sus agentes naturales*, pues que, aunque en cierto modo estaban incluidos en el artículo del proyecto primitivo, la Comision habia querido hacer más expresa la obligacion de los Gobernadores, de prestar la fuerza necesaria á la ejecucion de las sentencias de la Justicia Federal atendiendo á lo lejano de algunas provincias y que podia suceder en ellas que requiriéndose la cooperacion inmediata é instantánea de los Gobernadores de Provincia, y que, si no se consignaba expresamente aquella obligacion en el artículo, estos se creyesen desobligados para hacerlo.

El señor Ministro: Que encontraba un peligro en la adicion hecha por la Comision en el artículo del proyecto primitivo. Que de la

obligacion impuesta por el Código fundamental á los Gobernadores de Provincia, cuando los hace agentes naturales del Gobierno Nacional se habia querido hacer una prerogativa, y que pudiera suceder que siguiendo ese mismo espíritu de la obligacion impuesta por el artículo en discusion, se dedujese que el P. E. quedaba excluido de poder nombrar en las provincias otros agentes que no fuesen los Gobernadores para la ejecucion de las sentencias de la Justicia Federal. Que así no seria mejor conservar el artículo primitivo, dejando al Gobierno Nacional el derecho de nombrar los agentes que creyese más convenientes para la ejecucion de aquellas, que podian ser los mismos Gobernadores? Y que, así no seria peligroso hacer entender á éstos que ellos y no otros son los agentes del Gobierno Nacional para dicha ejecucion?

El señor *Zavalía*: Que por el artículo en discusion no se daba una atribucion, sino que se establecia un deber, y que no habia peligro de que de ese deber se hiciese una prerogativa. Que no siempre los fallos de la Justicia Federal habian de acabar en la Corte Suprema, y que podia ser necesario que esos fallos se ejecutasen con prontitud en la provincia donde se dictasen de donde resultaba que la obligacion que se imponia á los Gobernadores de prestar fuerza para la ejecucion de aquellos, lejos de constituir un peligro, se hacia necesaria y conveniente.

Sin más observaciones, se votó el artículo y resultó unánimemente aprobado.

Los artículos 9º y 10º no ofreciendo tampoco observacion alguna fueron votados y obtuvieron igual resultado que el anterior.

Puesto en discusion el artículo 11, se suscitó un ligero debate sobre si estaba ó no bien empleada la palabra *coextensiva* de que se hace uso en él, y habiendo expresado el señor Ministro y el señor miembro informante que esa palabra era la que en este caso usaban los tratadistas norteamericanos, lo que, la habia hecho ya técnica en esta materia, y que además era la que mejor respondia á la idea que queria expresar, se votó el artículo y obtuvo igual resultado que los anteriores.

Pasóse á cuarto intermedio.

Continuando la sesion en segunda hora, se

puso en discusion el artículo 12, capítulo 2º que trata de la Suprema Corte de Justicia.

El señor *Arias* (Tomás) expresó respecto de este artículo que estaba conforme con él, pero que le parecia conveniente que ya que se expresa que la Corte Suprema puede ejercer sus funciones con la simple mayoría de sus miembros y un Fiscal, debería tambien expresarse que puede instalarse con el mismo número.

No haciéndose otra observacion, fué votado aquel y aprobado por unanimidad.

Púsose en discusion el artículo 13.

El señor *Arias* (Tomás): Que estableciéndose por este artículo, que la Corte Suprema nombraria su Presidente por el tiempo, y segun lo establezca el Reglamento que se dé, no se proveia cómo ó quién debería nombrar el Presidente hasta que aquello sucediese, pues que pasaria algun tiempo desde que se instale hasta que dicte su Reglamento. Que creia, pues, que debia atribuirse al Poder Ejecutivo ese nombramiento provisorio.

El señor *Zapata*: Que eso era precisamente el expediente que se habia llevado á efecto. Que en la ausencia de una disposicion constitucional que proveyese al caso, el Ejecutivo habia nombrado el Presidente, que continuaria funcionando hasta que se diese ejecucion al artículo que se discutia.

El señor *Ministro* se expresó en igual sentido y manifestando su conformidad con el artículo, pidió solo á la Comision la supresion del *turno* que aquel establece, exponiendo que eso que era una parte reglamentaria se dejase á la decision de la misma Corte, cuando dictase su Reglamento—que esto era tanto más conveniente cuanto que tal vez la Corte no creyese necesario establecer el *turno*.

El señor *Zapata* despues de consultar á los demás señores miembros de la Comision, aceptó la supresion pedida por el señor Ministro.

Votado con ella el artículo fué unánimemente aprobado, quedando en esta forma.

Art. 13. La Corte Suprema nombrará su Presidente, por el tiempo y segun lo establezca su Reglamento interior”.

Puesto en discusion el artículo 14, el señor *Zapata* expresó, que era textual de la Constitucion, y que no creia que ofreciese observacion.

El señor *Zavalía* expresó, que le parecia con-

veniente que en este artículo se hiciese lo mismo que lo que se habia hecho en la ley de elecciones, es decir, citar el artículo constitucional al pié, siempre que, se consigne en la ley textualmente uno constitucional.

Que de este modo se evitaria tambien el que la otra Cámara repugnase consignarlo en el proyecto por el mismo hecho de ser de la Constitución.

El señor Zapata: Que para adoptar el expediente que el señor Senador proponia, seria necesario volver atrás, pues ya se habian consignado en el proyecto varios artículos de la Constitución. Que no creia pues necesario esto, así como tampoco le asistia el temor de que la otra Cámara lo repugnase.

El señor Zavalia. Que entendia que la votacion no iba á recaer sobre el texto del artículo, pues que no podia votarse lo que la Constitución establecia sinó sobre si se consignaba ó nó en el proyecto y sobre el órden de la colocacion.

Satisfecho afirmativamente á este respecto por el señor Ministro informante, se votó el artículo y resultó unánimemente aprobado.

Los artículos 15 y 16 obtuvieron igual resultado, corrigiendo en el último un ligero error de pluma, que consiste en que el proyecto dice: "La Corte Suprema de Justicia conoce exclusivamente en las causas etc. etc.", en lugar de decir, *conoce exclusivamente de las causas, etc., etc.*

Puesto en discusion el artículo 17.

El señor Zapata. Que la Comision al examinar el proyecto primitivo echó de ménos en él una atribucion entre las de la Corte Suprema de Justicia, que era la de decidir las competencias que se suscitasen entre los diferentes Tribunales de que se compone la Justicia Federal, y entre estos y los provinciales. Que no se preveia, pues por el proyecto primitivo cuál era el Tribunal ó Cuerpo encargado de decidir de las competencias que se suscitasen entre las Cortes de distrito, entre estas y las Justicias Superiores de Provincia, entre los Juzgados Federales y entre estos y los Jueces ó Justicias inferiores de Provincia, casos todos muy graves y que necesitan una decision uniforme. Pero que, si bien habia diferentes jerarquias en estos casos de competencia, todos

ellos representan un solo principio, y la Comision teniendo en mira la necesidad de uniformar la jurisprudencia que de esas decisiones habia de nacer á este respecto, atribuyó el conocimiento de aquellos á la Corte Suprema.

Esto en cuanto á las competencias entre los Tribunales Federales y entre estos y los provinciales. Que sobre las competencias entre las Justicias Superiores de diferentes provincias, aun cuando la Constitución no daba explicitamente á la Corte Suprema la atribucion de conocer en ellas, la Comision, teniendo en vista la necesidad indispensable de proveer algo respecto de esos casos, habia consignado esa atribucion entre las de aquella, porque no estaba al Congreso inhibido de hacerlo.

El señor Arias (Tomás)—Que le parecia que se habia omitido en el artículo, un caso de competencia, cual era entre los Juzgados inferiores y las Cortes de distrito.

El señor Zapata—Que no podia suscitarse competencia entre un inferior y un superior, y que por eso era que el art. no preveia el caso.

El señor Zavalia: Que por el artículo segun estaba concebido se atribuia á la Corte Suprema Federal la decision de muchos casos de competencia entre los Juzgados subalternos federales ó de Provincia y que, si bien reconocia la propiedad con que los más de ellos se le consignaban, como lo habia expuesto el miembro informante de la Comision, algunos habria que encomendar á las Cortes de distrito, para consultar la pronta expedicion de las causas. Que se tuviera presente la larga extension del territorio argentino, y que la situacion de la Capital, asiento indispensable de la Corte Suprema, no es en el centro geográfico de la Confederacion. Que á esta consideracion de las distancias para muchas de las provincias, se debia agregar otra de no menos gravedad: la de la frecuencia instantánea con que se agitarian las cuestiones de competencia no solo por la malicia de los litigantes, sinó tambien por las confusiones de doctrina, que necesariamente habian de originarse de la novedad y complicacion del sistema de Justicia Federal. Que por consecuencia de todas estas circunstancias, los pleitos iban á eternizarse, sin que los interesados alcancen justicia, pues en todos los asuntos se introduciria una cues-

tion de competencia, entorpeciendo su curso interin la Corte Suprema, situada á 300 ó 400 leguas, la dirimia.

Que habiéndole ocurrido tan grave inconveniente en ese momento, no podria indicar desde luego los casos, que debieran consignarse á las Cortes de distrito, pero que lo dejaba á la subiduria del Senado, limitándose por ahora á llamar la atencion sobre un punto tan delicado.

El señor Zapata: Que todas las observaciones del señor Senador muy sensatas y atendibles, probaban más la necesidad de atribuir esa facultad á la Corte Suprema.

Que el temor de que se eternizasen las causas y de los perjuicios que con esa demora recibirian los litigantes, desaparecerá completamente desde que se observe que las competencias de que se habla serán particularmente sobre la Justicia territorial de los Jueces ó Tribunales, casos poco frecuentes y que habian de venir á la decision de la Corte Suprema, no así los que naciesen de las leyes ó de su aplicacion, porque estos irian en apelacion al Tribunal á que correspondiesen segun la gravedad de ellos. Que no habia pues temor alguno por atribuir á la Corte Suprema la decision de competencias entre los Juzgados Federales y Tribunales ó Cortes de distrito, entre sí, y entre estos y los provinciales, y que en cuanto á la competencia entre las Justicias Superiores de Provincia, no habia podido atribuirse su decision á otro Tribunal que á la Corte Suprema.

El señor Ministro: Que comprendia que algunos de los casos de competencia que enumera el artículo, estaban bien atribuidos á la Corte Suprema, pero que creia como el Honorable Senador por Tucuman, que la decision de las competencias de los Juzgados inferiores Federales entre sí y entre ellos y los Jueces de Provincia, debia dejarse á las Cortes de distrito para que el remedio lo tuviesen más inmediato pues que si habia error en la decision que dictasen, la enmienda era segura porque se apelaria de ella. Que era por esa consideracion, es

decir, porque en definitiva todos esos casos se habian de decidir por apelacion, que en el proyecto primitivo nada se habia establecido respecto á competencia, limitándose á hacer una simple referencia á las que pudieran suscitarse con la Corte Suprema.

El señor Zapata: Que si se deferia á las Cortes de distrito la decision de las competencias entre los Jueces Federales y entre estos y los de Provincia, quedarian limitados esos casos á la competencia entre un Juez Federal y un Juez inferior de Provincia, y entre tres ó cuatro Jueces Federales que serian los que habria en un Distrito Judicial, y que entónces no valia la pena de variar el artículo.

El señor Ministro: Que si hubiese competencia entre Jueces Federales de diferentes distritos, la competencia seria de las Cortes, y su decision vendria á la Suprema, pero que si la competencia fuese entre las Justicias de diferentes Provincias, como se interesaria la soberania de cada una de ellas, entónces ya era cuestion entre Provincias, y su conocimiento era de la competencia ordinaria de la Corte Suprema, por lo que era tambien innecesaria la última parte del artículo. Que temia pues mucho esa série de competencias, que si venian á la decision de la Corte Suprema quedarian por mucho tiempo sin despacharse y paralizados por consiguiente los procesos con notable perjuicio de los interesados.

El señor Zapata: Que el no participaba de ese temor porque, como habia dicho ya, esas competencias que tienen que venir á la decision de la Corte Suprema son las que nazcan sobre las atribuciones de Jurisdiccion ó Ministeriales de los Jueces, y que estos casos serian pocos.

Siendo ya la hora avanzada, se convino en levantar la sesion dejando pendiente la discusion del artículo para la inmediata.

Terminó la sesion á las cinco de la tarde.

Rábrica del Presidente

Carlos M. Saravia,
Secretario.